

02/04/2015



VIDA CONSAGRADA - Queridos hermanos, colaboradores y asociados de las Congregaciones de La Salle y Maristas,

Saludos. Hacia finales del 2014 nuestras dos congregaciones dialogaron sobre la mejor forma de responder a la situación crítica de los desplazados en las fronteras de diversos países de nuestro mundo de hoy. Las discusiones se enmarcaron en el contexto de las llamadas de nuestros últimos capítulos generales que nos exhortan a ir a “... nuevas tierras” (FMS) y “... más allá de las fronteras” (FSC). Sabemos que estas expresiones no son meras referencias geográficas sino que también nos desafían a ir a las periferias de las limitaciones personales, culturales, congregacionales y estructurales.

Como muchos de ustedes, nos hemos inspirado en la carta apostólica que el Papa Francisco dirigió a todos los consagrados (noviembre de 2014) instándonos a considerar el testimonio profético de las congregaciones que trabajan unidas. Siendo dos familias de Hermanos que ya colaboramos, se nos ofrece ahora la oportunidad de “... crear “otros espacios” donde podamos desarrollar la lógica evangélica del don, de la fraternidad, de la acogida de la diversidad y del amor mutuo.”

Tras una visita para recabar datos, a las fronteras del Líbano y Siria, llevada a cabo por hermanos de nuestras dos congregaciones, los diálogos con los hermanos in situ e inspirados

por nuestros hermanos y colaboradores en Alepo, Beirut y Amán, les escribimos para informarles de un proyecto conjunto de misión educativa para esa región, que ha sido aprobado por los dos consejos generales.

Este proyecto conjunto propone dos líneas de acción: en primer lugar, siguiendo las sugerencias de nuestros hermanos in situ, iniciaremos un proyecto de creación de espacios para atender a los niños desplazados. Este proyecto piloto puede guiarnos para diseñar obras futuras viables tanto en Medio Oriente como en otras partes del mundo. En segundo lugar, vamos a establecer en el Líbano una Oficina Internacional de Coordinación. Esta creación es necesaria para coordinar las actividades del día a día. Esta oficina contará con la ayuda directa de las unidades administrativas locales que actuarán como nuestros principales socios a nivel local. Su conocimiento de la lengua, de la cultura, de los temas civiles y jurídicos, es esencial.

Tras la apertura de estas dos actividades, estaremos en mejor situación para decidir sobre la ampliación de actividades que respondan a las necesidades de los jóvenes marginados. Los destinatarios, niños y jóvenes, están en línea con nuestros carismas y en el marco de nuestras competencias básicas: la educación y la pastoral juvenil. A este proyecto conjunto lo hemos denominado Proyecto Fratelli.

Daremos a conocer el Proyecto Fratelli todas las Unidades Administrativas de nuestras dos congregaciones como una nueva colaboración internacional e intercongregacional, abierta a hermanos y colaboradores/asociados. Funcionará bajo la dirección de los dos consejos generales que crearán un equipo para, en un primer momento, ayudar a la cooperación con las Unidades Administrativas locales y, posteriormente, con las unidades regionales o conferencias de pertenencia.

En última instancia, la visión de nuestros dos consejos generales se orienta a la realidad global de las personas desplazadas, especialmente niños y jóvenes, y no simplemente a la crisis actual de los refugiados de Oriente Medio. Por ejemplo, entran también en nuestras miras los niños y los jóvenes que viven en los márgenes de la sociedad, como la frontera entre Estados Unidos y México, y la región de África Central.

En este tipo de proyectos, permanecemos abiertos a la posibilidad de que otras congregaciones de hermanos se unan a nosotros.

Pongamos esta iniciativa a favor de los niños y jóvenes vulnerables en las manos de nuestra buena Madre.

Fraternalmente,

Hermano Robert Schieler, FSC - Superior General

Hermano Emili Turú, FMS - Superior General